Año VI. Ferrol.- Miércoles 29 de Julio de 1891. Nùm. 1523

LA DEMOCRACIA

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS DE SUSCRICION

FERROL.—Un mes una peseta.—Provincias, trimestre cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al director de este periódico.
No se devuelven los originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION
SINFORIANO LOPEZ, 80

ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores seles hace una rebaja de 25 p S—Comunicados á precios convencionales.

ALMANAQUE AMERICANO

Hoja de mañana

JULIO

Cuarto meng. el 28. Luna nueva el 4.
Sale el sol 4 h. 52—Pónese 7 h. 20

30

1834. Muere, en Madrid, el humanista Diego Clemencin

JUEVES

211 | Stos. Abdon y Senén mrs. | 154
Urbo ob., y Stas. Donatila y Julita

LOS ENVIDIAMOS

Ingénuamente lo decimos: hoy tenemos envidia: nos confesamos reos de ese vicio ruin ó pecado abominable.

Debemos, no obstante, para descargo de nuestra conciencia y á fin de que nuestros lectores puedan otorgarnos su benevolencia y aun su perdon, manifestar que no es nuestra envidia producida por el pesar que nos cause el bien ageno: no; antes de ese bien nos alegramos: nuestra envidia se reduce á sentir que no seamos tan felices los ferrolanos como lo son nuestros queridos hermanos del departamento de Cádiz.

Y dando fin al exordio, digamos por que los envidiamos en el buen sentido que dejamos ya manifestado.

Nuestro estimado colega *El Manifiesto* de aquella capital publicó el dia 24 del corriente en lugar preferente de su número lo siguiente:

«IMPORTANTISIMO

Anoche recibimos el siguiente telegrama:

«Hoy ha sido firmado y enviado á la *Gaceta* el real decreto sobre el dragado de los caños del arsenal de la Carraca y continuacion de las obras del Carrascon.—Se reforma el plano del tablero del puente Zuazo.—Se saca á concurso la construccion de las pilas tubulares del nuevo puente que ha de sustituir al antiguo de Zuazo.—Queda garantida la limpia total de la escollera del puente del ferrocarril.—El ministro quiere un dique capaz para buques de 11.000 toneladas llegando hasta hacerlo nuevo si fuere necesario —*Marenco.*»

Tales son las noticias interesantísimas para esta region que nuestro diputado y querido amigo el señor Marenco nos participa. Si hubiéramos necesitado pruebas de la actividad y celo entusiasta con que el diputado republicano trabaja en pro de los intereses de esta region, esta última hubiera colmado nuestros deseos.

Y no podemos menos de hacer resaltar el contraste entre la conducta de la mayoria de los diputados y senadores de la provincia y la de nuestro querido amigó.

Mientras aquellos, asustados huyen del calor dejando indefensos los intereses de la region, el señor Marenco permanece firme en su puesto de honor y no quiere abandonar la capital sin dejar asegurada la realizacion de los importantes proyectos ha tantos años puestos sobre el tapete, sin que sobre ellos haya recaido resolucion alguna.

Mientras aquellos se entretienen en sostener con el cacique una melosa correspondencia llena de vacias ofertas,nuestro amigo no escribe una letra, y solo se manifiesta cuando tiene algo cierto que decir. Marenco nada ofrece. Marenco cumple.

Los otros nos han llenado de promesas hasta el cogote y....hasta la fecha las han cumplido largándose á tomar baños ú otras cosas, diciendo muy orondos «ahí queda eso: ya nos ocuparemos de ello *cuando tengamos menos que hacer que ahora que nada hacemos.*»

. . . .

De la comparacion que no podemos menos de establecer entre los resultados obtenidos por un diputado marino y republicano, de manifiesta oposicion como el señor Marenco,y la estéril gestion, si gestion existe, del diputado monárquico ministerial señor Luanco,conocedor de nuestras necesidades y protegido por el ministro de Marina, cuya eleccion fué precedida y acompañada de los más halagüeños augurios; de esta comparacion que trae á nuestra alma de ferrolanos dejos de amargura y hieles de decepcion, séanos lícito tener envidia, esa envidia que no avergüenza á las almas dignas, porque tiene más de noble emulacion que de pasion bastarda.

Mientras los gaditanos ven realizadas la mayor parte de sus aspiraciones locales, aquellas que mayor obstáculo constituian para el engrandecimiento de su industria oficial, luchando con las dificultades que á la naturaleza plugo amontonar allí; mientras los gaditanos que cuentan con el peor arsenal de nuestra península obtienen su desarrollo á costa de enormes sacrificios y cuantiosísimos gastos, nosotros espléndidamente favorecidos por los elementos naturales, que contamos con uno de los mejores emplazamientos del mundo y con un arsenal envidiado de propios y extraños, habremos de resignarnos á verlo languidecer y con él ver agonizar á nuestro pueblo.

Y allá recala la escuadra, y allí se estropea el *Reina Regente*, varando en fango y atascando válvulas y bombas, contra la manifiesta opinion de su inteligente comandante, contra el parecer de cuantos veian los peligros que desgraciadamente se han tocado, poniendo en riesgo inminente el segundo de nuestros barcos modernos.

Para tomar tan desacertada determinacion, desoyéronse las advertencias de los inteligentes y los desinteresados ofrecimientos de la Trasatlántica, despreciáronse sin razon ni motivo, y en condiciones que revisten caracteres de ultraje las facilidades que para la limpia de ese buque ofrecía nuestro hermoso dique.

Es el empeño, decidido, manifiesto de humillar y abatir al Ferrol, al mismo tiempo que de favorecer á una localidad determinada, merecedora de toda proteccion, pero á la que la misma naturaleza se empeña en anular como arsenal.

Felices los gaditanos que luchando en tan desfavorables condiciones nos aventajan en resultados: felices ellos que logran imposibles, merced á un diputado republicano, de hostil y tenaz oposicion.

Si las circunstancias fuesen opuestas y recíprocas, si nosotros contásemos con las desfavorables condiciones de Cádiz, solo contrarestables merced al decidido favor ministerial, y hubiésemos elegido un diputado republicano ¿no se esplicaria y se legitimaria nuestra postergacion?

Envidiemos, si, á los gaditanos, pero protestemos tambien de estas injusticias que nos hieren y nos defraudan: lamentemos la esterilidad de nuestro diputado, pese á cuantos buenos deseos pueda abrigar; lamentemos la confirmacion de todos nuestros anuncios y de todas nuestras previsiones. Y lamentemos más aún, lamentemos que haya aquí un cuerpo electoral tan ductil à las imposiciones oficiales, que ocasione la ruina de nuestro arsenal, la injustisima preterición de nuestros valiosos elementos y el hundimiento del Ferrol, seguro é inevitable.

EL LÁBARO DE LA RESTAURACION

Para cuando llegue la República, que á mas andar se avecina; se proponen los monárquicos haber realizado una serie de titánicas empresas. Encenderán una nueva guerra dinástica. Derrocarán á la familia Borbon Augsburgo, traerán otra dinastía igualmente extranjera, y la obligarán á marcharse. Provocarán en Cuba una lucha separatista. Entregarán el pais al tétanos revolucionario hasta postrar sus fuerzas y agotar sus energias. Soliviantarán las pasiones religiosas. Sembrarán en el ejército el germen de la indisciplina. Declararán de hecho la bancarrota dejando de satisfacer las obligaciones del Estado. Despues de lo cual, una vez proclamada la República, les será fácil fomentar el establecimiento de los cantones y poner á España como la pusieron en 1873, a punto de que su nombre desapareciera del mapa como desapareció el de la desgraciada Polonia.

Es claro que este programa no lo formulan ellos de una manera ostensible. Pero se infiere de los recuerdos de la primera República con que pretenden replicar, desde las columnas de *La Correspondencia*, á las últimas declaraciones del señor Salmeron. Para que el año próximo verbi gracia ocurra en España lo que aconteció en 1873, menester es que sea la misma la situacion del pais. Para que esa situacion llegue á tan deplorable extremo, menester es que así lo procuren los monárquicos con todas sus fuerzas. Es preciso que, por vez primera, se repita la historia. Sin ello esas fúnebres remembranzas adolecerian del pecado capital de no distinguir de tiempos. Incurririan en el absurdo de quien negare al sano el alimento que le dañó estando enfermo, ó al adulto el arma con que se hirió inadvertidamente siendo niño.

No dudamos nosotros del buen deseo de los monárquicos. Tendrán todos esos propósitos que dejan adivinar en la ingenuidad de su encono. Pero en política hay entre el querer y el poder muchas leguas de mal camino. ¿Irá Sagasta á hacer una revolucion de Setiembre y á traernos un rey mas ó menos italiano? ¿Podrá el desprestigiado don Carlos reavivar el amortiguado ardor de sus huestes y refrescar, para gloria de España, los marchitos laureles de Igusquiza? ¿Logrará Fabié, por grande que sea su ingenio, provocar una guerra separatista ahora que no hay filibusteros? ¿Se hará, sin cantonales, una insurreccion cantonal? ¿Se persuadirá al ejército de que le conviene renovar el *via crucis* porque le han hecho pasar las administraciones restauradas? ¿Podrá contarse con el apoyo moral del padre comun de los fieles y con el concurso efectivo del ultramontanismo de Europa, ocupado hoy en romper con toda la tradicion de la política de la Iglesia, hacer olvidar el *Syllabus*, adquirir una pseudo-representacion democrática y atraerse las masas, con el señuelo engañoso de pretendidas soluciones socialistas? Y cuando todo eso fuese posible, ¿lo seria el impedir que la República que se acerca no sea ya un primer ensayo prematuro traido por imperio del accidente, sino una imposicion reflexiva de la voluntad nacional, representada por hombres que han aprendido á conocer, en la dura escuela de la experiencia, las mañas de sus enemigos?

Desengáñense los monárquicos; estos dieciocho últimos años han introducido en la situacion general del mundo y en la particular de España grandes novedades. El año 1873 está lejos de nosotros. Reproducirlo es imposible. Lo único que cabe es dannificar la herencia de la República. Se le entregará un pais exhausto y desenñagado, una opinion pública adormecida é indiferente, un régimen parlamentario convertido en mascarada vergonzosa, una administracion desenfrenada, un pueblo hambriento, una justicia desprestigiada, una clerecía prepotente, un ejército descontento, una hacienda en bancarrota, la propiedad subastada, la crisis monetaria, Cuba amenazada de anexion. Poco se habrá adelantado con ello. Si tantos y tan graves obstáculos hacen penosos y difíciles los comienzos de la República, nadie entenderá al menos que los llamados á curar esos males sean los que gratuitamente, en plena paz y sin hallar excusa en las circunstancias, los han producido. No podrá el alfonsismo desacreditado presentarse á los ojos del pais bonachon como una suprema esperanza. No habrá modo de restaurar la restauracion.

Y he aquí á qué extremos conduce el pesimismo. A trueque de herir a la República los monárquicos no encuentran inconveniente en matar a la monarquía. La pacificacion del pais pudo ser bandera de los devotos de Alfonso XII. Pero cuando Alfonso XIII se presentase como pretendiente á la corona de su padre, lucida seria la situacion de un partido que enarbolase, a guisa de enseña, las elecciones de Romero y de Silvela, el negocio del Noroeste ó de la Trasatlantica, la vergüenza de las Carolinas, el proceso de la calle de Fuencarral, las sisas, las latas, el matute, las irregularidades peninsulares y ultramarinas, la ruina de Cuba y la ley del Banco.

La Justicia.

Noticias Generales

Cuando mas tranquilamente transcurrian los dias en que Valencia se consagra por completo á las fiestas de la féria, un hecho sangriento ha venido á empañar la alegria pública causando espanto y horror entre las muchas personas que se encontraban próximas al punto en que ocurrió el suceso.

Parece ser que á las diez y media de la noche se encontraba en la subasta de la calle de las Barcas un sugeto, llamado don José Perez Labrandero, maestro de obras, casado, de cuarenta y dos años de edad, y se le acercó otro individuo llamado Francisco Martinez (a) el Moreno del Grao, comerciante en vinos, y le dijo:

—Haga usted el favor de salir de aquí, porque tenemos que hablar de un asunto que nos interesa.

—Podemos hablar aquí mismo, porque yo no tengo secretos.

—No, no es posible; véngase usted conmigo y nos entenderemos.

El señor Labrandero, no sospechando nada malo, marchó con el Moreno, observando, ya en la plaza de las Barcas, que otro sujeto, á quien no conoce, les seguía á poca distancia.

Silenciosamente llegaron hasta la plaza de Alfonso XII, y cuando estuvieron frente á la Intendencia militar, dijo el señor Labrandero.

—Creó que ya hemos andado bastante. Dígame usted lo que quiera.

—No puede ser ahora; es preciso que vayamos detrás de la fábrica del gas; ya estamos cerca, y el asunto de que se trata no puede resolverse aquí—replicó el Moreno.

El señor Labrandero temió una agresion y se negó á continuar el paseo, y entonces el Martinez esgrimió un estoque, con el que trató de agredir al señor Perez, quien se apoderó del arma; pero Martínez, que por lo visto iba bien preparado, sacó un revólver, disparando cinco tiros consecutivos contra el maestro de obras, que cayó casi exánime.

El agresor echó á correr, pero fué detenido por el guardia municipal, José Marin, encontrándose el estoque debajo del herido; respecto al revólver se ignora su paradero.

El Moreno fué conducido al juzgado de guardia, y después de prestar declaracion se le trasladó á la cárcel de San Agustin.

El herido ingresó en el Hospital Provincial.

———

En Sevilla siguen algunos periódicos censurando, en uso de su perfecto derecho, las órdenes dadas á los serenos por la alcaldía para que registren ó «cacheen», á las personas sospechosas que discurren á las altas horas de la noche por tabernas, calles y plazas.

Sostienen los que así opinan que esos «ca-

cheos» son extralimitaciones de la ley y vejatorios á la libertad individual y que los alcaldes no tienen atribuciones para hacerlo.

A nosotros, como entonces, como ahora y como mañana, nos parece una excelente medida de buen gobierno esos registros de gentes sospechosas é indocumentadas en su mayoria, y desearíamos que tanto el alcalde como el jefe de policia de Ferrol dieran las oportunas órdenes para que esa gente *non sancta* que se guarece en tabernas y chiriates fuese privada de los medios ilícitos que atentan á la seguridad personal y hablando muy mal de la nobleza clásica de nuestro pueblo, verdaderamente estimulado por estos calores excesivos.

———

Los periódicos de Queensland insertan la siguiente curiosa historia:

Miss Achnoch, actriz inglesa, de talento, llegada hace poco á Brisbana consiguió que el gobernador sir Palmer tomase bajo su proteccion una serie de representaciones, organizadas por ella, en el teatro de la localidad.

Para debutar habia escogido la actriz "La dama de las camelias". Llega la hora, levantase el telon, la representacion comienza, y son aplaudidos los autores.

Pero, ¿donde está el gobernador? Su palco está vacio. Es buscado en vano el patrocinador de estas representaciones dramáticas. De pronto aparece en escena el director, llevando en la mano una carta cuya lectura se le ordenaba y que decia así:

«Sir Arturo Palmer hace saber al público que no asistirá á la representacion. Su excelencia acaba de leer la novela de donde ha sido sacado este drama, y no le conviene venir á oir, con señoras, una obra de esta naturalezo.»

———

Con motivo de las ejecuciones que se preparan en Francia y que se llevarán á cabo dentro de breves dias, un periódico de Paris publica una curiosísima estadística de las mujeres que han sido guillotinadas durante el presente siglo en la vecina república.

En el año de 1813 se verificó en Paris la primera ejecucion, guillotinando á una mujer apellidada Perchette, que fué condenada á muerte por tentativa de asesinato cometida en la persona de su marido.

Desde esa época hasta el año de 1860, en el que sufrió la última pena Maria Hainaesser, por haber dado muerte á dos niños, hubo en Francia una ejecucion todos los años.

Desde 1860 hasta el presente no han subido al patíbulo más que dos mujeres: Luisa Bondon en 1876 por haber matado á sus siete hijos, haciéndoles tragar con la comida alfileres y horquillas, y Gabriela Thomas en 1887 por parricidio.

Dentro de breves dias será ejecutada en Paris la Berland, complice y coautora de los asesinatos de Courberoie.

———

Un aviso que nos agradecerán seguramente los que se marchen a veranear por Suiza.

En algunas aldeas del Tyrol los alcaldes han prohibido el uso de las sombrillas rojas.

Esta medida ha sido tomada á consecuencia de algunos accidentes ocasionados por toros que se pusieron furiosos á la vista de aquellas sombrillas muy de moda este año.

Una americana ha estado á punto de perecer víctima de un derrote.

———

Hace varios dias fué muerto en Sevilla por la guardia civil el famoso bandido José Jimenez Garcia.

Hace tiempo que el benemérito cuerpo venia gestionando la captura de dicho criminal.

La noche del miércoles, el cabo José Pañero recibió en el cuartelillo de la Macarena el aviso de que Jimenez se hallaba á caballo bebiendo vino en una taberna de la puerta del Osario.

Sin perder momento y tomando las mejores precauciones salieron del indicado cuartelillo el cabo Pañero con los guardias Manuel Fuentes Alanís, Antonio Rodriguez Lopez y Miguel Guevara Guerrero.

El perseguido, al advertir lo que ocurria al ¡alto! que le dió el cabo, contestó: «uno vienen ustedes pocos» y «no correr tanto», al mismo tiempo que profería estas frases amartillaba un revólver, con el que apuntó al guardia Fuentes y metia espuelas al caballo.

Este guardia, al verse agredido, le hizo fuego, alcanzándole el proyectil en el costado izquierdo, por donde le penetró, cayendo del caballo muerto.

Los antecedentes del José Jimenez Garcia no pueden ser más desfavorables; en sus mocedades se dedicó al contrabando en la sierra de Ronda, y despues fué su predilecta ocupacion el robo de caballerias.

Pocos años hace, en la calle de Alcalá de Sevilla, dió muerte a un compañero suyo por desavenencia con él en el reparto de un robo.

En la actualidad se hallaba reclamado por siete recientes fechorias.

Era hombre de cincuenta y tantos años de edad, de complexion robusta y ágil ginete.

———

Del *Mons Calpe*, de Gibraltar correspondiente al lunes tomamos lo siguiente:

«El sábado se reanudaron á bordo del vapor "Utopia" las operaciones para levantarlo mas. Pusiéronse en funciones varias bombas á vapor para sacarle el agua, siendo la saca tan pronunciada, que subio la cubierta varios pies sobre el nivel del mar, consiguiéndose remolcarlo buen trecho hacia tierra.

Hoy han continuado las operaciones levantandose cada vez mas el buque. El agua que se le saca es obscura, y hay bastante mal olor, debido principalmente al estado de averia de las habas y demas carga que traia.

Algunos cadáveres, segun cuentan se han visto por la parte de dentro de las bocas de las escotillas, y con este motivo, y tambien debido al mal olor procedente de la carga averiada, se dice que anoche acordó la Junta de Sanidad que los cadáves que se hallasen fuesen metidos en cajones y sepultados en el Estrecho, y que en cuanto fuese posible, el buque fuera conducido á la zona de la cuarentena, para ser debidamente fumigado.

Escrito lo anterior ha llegado á nuestro conocimiento que han sido encontrados á bordo de dicho buque y en sus hamacas unos cuarenta cadáveres entre ellos algunas criaturas.»

Con este motivo, dice el diario *La Linea*:

«A las once de la mañana de hoy ha sido remolcado el «Utopia» por dos vapores hasta Punta Mala, frente á nuestra playa del Cachón.

Está en su consecuencia amenazado el buen estado higiénico que afortunadamente se goza en esta localidad, y urge adoptar medidas que impidan á todo trance se cause mal alguno.

¿Donde va á arrojarse el cargo que contiene el «Utopia»?

¿En el sitio donde ha sido fondeado?

Es imposible consentirlo, pues vendria irremisiblemente á ser arrojado á nuestra playa, como lo fueran muchos de los cadaveres que aquella espantosa catástrofe produjo, y en la estacion en que nos hallamos causa horror pensar en el gran cataclismo que con la realizacion de semejante medida habia de producirse contra la salud de este vecindario.»

———

Segun dice *La Voz de la Justicia*, periódico que se publica en la capital del Estado de Aguascalientes (México), existe en aquella República una niña, de cinco años de edad, llamada Estanislao Arichi, que ofrece la notabilísima particularidad de tener dos caras: la una donde todo el mundo la tiene y la otra en el muslo derecho, formada de dos ojos y una boca con sus correspondientes dientes. Al comprimir los carrillos de esta cara suplementaria se abren los ojos.

Por lo demas la niña esta perfectamente conformada.

Seccion de Marina.

Se ha concedido dos meses de licencia por enfermo, para Ferrol, Palma de Mallorca y Reus, respectivamente, al teniente de navio don Gerónimo Blanco y alféreces de navio don Bartolomé Aguiló y don Salvador Guardiola.

—Se han concedido dos meses de licencia, por enfermo, para Valencia, al alferez de navio don José Fitó, aprobando el adelante de ella por la capitania general de Cartagena.

—Se ha dispuesto que el primer maquinista don Pablo Ruiz y Vert, sea reemplazado por otro de su clase, en su destino á Filipinas y se le conceda la licencia necesaria para su curacion.

—Se ha comunicado haber dispuesto que los tenientes de navio don Juan Pablo Riquelme, don Eduardo Espiney y don Guillermo Lacave, pasen á continuar sus servicios al apostadero de Filipinas.

—Ha sido pasaportado para Cadiz con el fin de incorporarse á los tercios de infanteria de marina de aquel departamento á que ha sido destinado, el teniente de dicho cuerpo don Victor Bustamente Barrenos.

—Se ha concedido abono del doble tiempo de servicio durante el tiempo que estuvo de operaciones al segundo contramaestre de la armada Ramon Lopez Villamor.

—Por real órden de 16 del actual fué destinado á prestar sus servicios en este arsenal el teniente de infanteria de marina de la escala de reserva don Luis Barrene Sanchez.

—Tambien ha sido destinado á prestar servicios en el mismo arsenal el capitan de la misma arma señor Sanchez Rojo.

—Se le concedió un mes de licencia por enfermo al segundo condestable Cándido Turnsy Couceiro.

—Ha sido promovido al empleo de tercer contramaestre de la armada, el cabo de mar de primera Higinio Gina Garcia.

—Se le concedió el pase á la escala de reserva al capitan de infanteria de marina don Andrés Gonzalez Lopez.

Crónica local.

Entre los sumarios que el dia 27 entraron en la secretaria de la audiencia, se encuentran dos instruidos en este juzgado, uno contra Pedro Robles por lesiones á Pablo Padin y otro contra Rosendo Garcia, Ramon y Serafin Rodriguez por hurto á don Jorge Sueiro.

———

Se ha concedido por el ministro de la Guerra autorizacion á don José Castiñeira, vecino de Ferrol, para ejecutar varias obras de mejoras en una casa que posee en el lugar del Curro, en la tercera zona polémica de esta ciudad, siempre que las obras se ejecuten en el plazo de un año.

———

Anteayer salió para Valladolid, acompañado de su familia, el sastre don Angel Uriarte, que va á establecerse en la ciudad vallisoletana.

———

En el gobierno militer de esta plaza existen varios documentos para entregar á las personas que a continuacion se expresan, las cuales pueden pasar á recojerlos á la secretaria del mismo, cualquier dia desde las nueve de la mañana á dos de la tarde.

Don Juan José Garcia Calvo, vecino de esta ciudad.—don Diego Alvarez Muñoz, idem, idem.—Don José Barcia Pardo, idem de Serantes.—Don José Castiñeira, idem de idem.—Don Francisco Rivera Garcia, idem de esta ciudad.—Don José Garcia Diaz, idem de Serantes.—Doña Francisca Gonzalez, idem de San Felipe.—Don Manuel Gonzalez Rascado, idem de idem.—Don Juan Perez Sueiras, idem de idem.—Don Juan Pereira Montero, idem de Mugardos.—Don Cosme Mendez, idem de idem.—Don Ramon Rodriguez, idem de Serantes.—Don José Rodriguez Garcia, idem de esta ciudad.

———

Dice «La Monarquia»:

«Se aseguraba ayer que el general Butler habia presentado su dimision del importante cargo que desempeñaba, y ya se consideraba nombrado para relevarlo á un general muy conocido, hijo de este pueblo, y que en la actualidad se encuentra en esta.

Tal vez sea prematura esta noticia, aunque parezca verosimil, por las repetidas desgracias que lleva sufridas el general Butler.»

Algo mas que la dimision debia pedírsele al señor Butler.

Pues qué ¿dimitiendo su cargo ese general corrige así los yerros cometidos?

De ningun modo; los perjuicios evidentes y palpables que ha causado á la nacion deben ser purgados en alguna otra forma.

El general Butler ha faltado á sus deberes de jefe de la escuadra y de marino español.

A los primeros faltó, por cuanto el «Reina Regente», buque que estaba á las órdenes del citado jefe, debe limpiar sus fondos, cuando menos cada seis meses. El señor Butler, por su horror á este departamento (único donde aquel barco podia hacer esa limpieza) ha tenido mas de un año al «Reina Regente» sin que se hiciese en él la tan necesaria operacion.

El señor Butler ha faltado á sus deberes como marino español, por cuanto ha permitido conscientemente que haya sucedido con el segundo de los buques de su mando, lo que aconteció con el «Reina Regente» que se encuentra casi sepultado en el fango de los caños de la Carraca.

FOLLETIN DE LA DEMOCRACIA 30

EL CASTILLO MISTERIOSO

¡Y me ha dado cuenta de la desobediencia de una hija! Pero, hija mia, responde: ¿faltarás á las esperanzas de un padre? ¿quieres enviarle al sepulcro? No he tenido otro motivo para hacerte esa propuesta, que el de tu felicidad: y deseo, antes que la muerte cierre mis ojos, verte gozar de una existencia que tienes bien merecida.

¡Ah señor! exclamó la jóven temblando y el rostro bañado de lágrimas; no es el brillo ni las riquezas lo que pueden proporcionarme satisfaccion; no, no deseo participar mas que de las tiernas afecciones de un padre; y cuando le hubiese perdido, me retiraré á algun honesto retiro, para bendecir allí su memoria en una profunda soledad.

Hija culpable y degenerada, gritó lord Mowbray lleno de furor; he empleado mi cariño en una ingrata... Pero usaré de la autoridad de padre, ¡avergüénzate de ser su primera víctima!

¡Si, su víctima! respondió Maria ahogada casi en lágrimas.

¡Silencio! dijo milord echando una mirada de indignacion sobre su hija, cuyas lágrimas corrian en silencio; márchate á tu habitacion: lord Wenlock llega hoy mismo; prepárate á recibirle, y acuérdate de las órdenes de un padre que te prescribe una ciega obediencia.

Repitió en seguida á su hija la órden de marcharse, y se apresuró á cumplirla, para aliviar el dolor que llenaba su alma; la que obedeció y no se resistió por mas tiempo; y dando un libre curso á sus lágrimas exclamó:

¡Divina Providencia! ¿he merecido dar esta prueba cruel de mi constancia? ¿por qué me veo en la horrorosa alternativa de verme sumergida en una miseria sin límites, ó caer en la funesta maldicion de un padre? ¡No me atrevo á penetrar lo venidero; las desgracias que me anuncia me sumergen en una triste desesperacion, y me hacen perder el juicio! ¡Oh Alberto, Alberto!

Se arrojó en su cama, al decir estas palabras, ahogada por los sollozos.

A poco rato se oyó el ruido que hizo á su llegada lord Wenlock, lo que le anunció á la jóven que habia concluido para siempre su felicidad.

Despues que Maria se separó de su padre se calmó la indignacion de éste, y el cariño que la tenia volvió á apoderarse de su alma. Amaba naturalmente con pasion á sus hijos, y experimentaba una gran pena, cuando necesitaba hacerlos sentir el peso de su autoridad; pero por otra parte su avaricia y ambicion, triunfaban frecuentemente de los sentimientos de la naturaleza; y como en la ocasion que estaba presente, el esplendor y el brillo de la alianza que le proponian ofuscaba su imaginacion, estos le incitaban á ejercer la prerogativa que le daba el título de padre.

Vaciló algun tiempo entre los tiernos movimientos del amor paternal, y los dones halagüeños de la fortuna. Los últimos, por fin, le decidieron, y acababa de tomar su definitiva resolucion, cuando le avisaron la llegada de lord Wenlock

Los dos habian vivido desde sus mas tiernos años en una gran intimidad; y querian que continuase esta amistad en sus familias, por medio de una estrecha alianza.

Esto es lo que yo deseo ardientemente, dijo lord Wenlock, y estoy encantado de que mi hijo esté perfectamente de acuerdo, sobre este objeto, conmigo.

Queria yo tambien, amigo mio, respondió lord Mowbray, estarlo tambien, y reconocer la honorífica preferencia que da á mija, con todo el conato que debe excitar.

¡Hola! ¿y qué? dijo Harcurt, ocultando con dificultad su orgullo ofendido, ¿la amable Maria recibe con menosprecio la oferta que la hago de mi mano, y repugna esta alianza?

No la repugna absolutamente, replicó lord Mowbray, pero no he encontrado en ella una obediencia tan pronta como yo hubiera querido. Sin embargo es necesario no atribuirlo sino á su poca edad, y á otras mil pequeñas causas insignificantes, que no podemos determinar, porque no queremos averiguarlas.

Harcurt guardó silencio, pero no quedó satisfecho. Despues de una comida ligera, lord Wenlock á quien sus negocios impedian detenerse mas tiempo en el castillo, marchó dejando en él á su hijo que se disponia á pedir el consentimiento de la tímida Maria.

Los modales afables de esta jóven eran de una naturaleza tal, que hacian una viva impresion en aquel que los observaba con frecuencia; mientras que las gracias mas brillantes de Juana, excitaban una especie de admiracion que se olvidaba con facilidad.

Harcurt las habia observado bien, pero aunque no estaba dotado de un corazon muy sensible, halló un influjo mas fuerte en los atractivos de la segunda, que se hizo el objeto de sus suspiros y de sus deseos.

Sin embargo el orgullo era la parte dominante del carácter de Harcurt; lleno de confianza en su mérito personal, el discurso de lord Mowbray le confundió hasta el extremo; aguardaba un consentimiento fácil, y por el contrario, sufria, con corta diferencia una repulsa. Una conducta semejante por parte de la tímida Maria, excitaba la mas viva indignacion en su alma.

Queria buscar á sir Reynaldo para confiarle sus pesadumbres, pero habiendo sabido que estaba ausente, le aguardó con la mayor impaciencia. Reynaldo no volvió sino cerca de media noche, y entonces era demasiado tarde para empezar una conversacion tan importante; asi que, despues de pasados los primeros cumplimientos, se separaron para retirarse cada uno á su habitacion. El caballero Reynaldo sin embargo no se retiró al momento á la suya, sino que corrió á la de lord Mowbray en la que permaneció mucho tiempo, y de la que salir diciendo: *está hecho, y ahora podemos dormir en paz.*

Lady Juana que se creia insultada por el vil Alberto, estaba agitada por el tormento del odio que le tenia; y por el deseo celoso de vengarse de una hermana que no la habia ofendido en lo mas mínimo; pero cuya modestia oscurecia el brillo de sus encantos.

Todos los vástagos ó retoños de un mismo árbol, no se parecen en nada; y esta era una verdad evidente en las hijas de lord Mowbray.

Juana era altiva, dominante y vana; Maria era amable, obsequiosa y modesta; la una se

Asi, pues, el jefe de la escuadra debe responder de su conducta, en la forma que se acostumbra.

Al señor Butler debe sumariàrsele.

———

Un diario local que se ha distinguido hace algunos dias por una campaña vergonzosa contra un querido amigo nuestro, dice en su número de ayer:

«Un diario local, hablando ayer de fetejos, propone la celebracion de un baile en la bahía. Suponemos que el baile será nocturno.

No puede negarse que el sitio es amplio y ventilado; además, la iluminacion costará poco, si sale la luna.

La alfombra sí que es una dificultad grave, y aun mas el problema de que se sostenga à flote.

Tal vez el colega haya pensado en construir un extenso tablado sostenido por las esquinas por bateas de las mas grandes.

Si es asi las invitaciones à tan original baile deberàn contener esta nota: «No se garantizan los chapuzones.»

Quizá este proyecto sea un medio ingenioso de burlar la disposicion de la alcaldia que ha prohibido los baños de mar al vecindario. ¡Mucho cuidado, señor alcalde!»

En primer lugar debemos decir que no fuimos nosotros los autores de aquel proyecto.

Este surgió entre algunos de los señores que forman parte de la comision de festejos.

Pero como la idea no tiene nada de disparatada, no tenemos inconveniente en patrocinarla.

Lo que si sentimos es que al sueltista del colega no le quepa en la cabeza que se puede hacer un baile en la bahia.

———

En la calle de la Iglesia primero, y en el canton de Quesada despues, hubo ayer á las siete de la tarde un escándalo de grandes proporciones.

Los chicos, que no respetan à los guardias municipales, insultaron à uno de los de la ronda, dando lugar à que el agente municipal se viese en la precision de conducir al cuarto de detencion al culpable.

Seguramente que el señor Gonzalez Cal sabrá poner coto á ciertas demasias, y conseguir que la autoridad de la guardia, casi siempre á los pies de los caballos, sea respetada en todas ocasiones.

———

Este tarde, al oscurecer, se cree que entrará en nuestro puerto el acorazado «Pelayo».

———

Ha fallecido en la Graña el escribiente de la armada señor Bravo.

———

En breve solicitará el retiro del servicio el capitan de fragata don José Carré del Hoyo.

———

Habana 26.

Ayer salió de este puerto el para el de la Coruña, el vapor correo «Alfonso XIII», de la compañia Trasatlantica.

———

Habana 26.

Ayer sábado llegó á este puerto el vapor correo «Ciudad de Cadiz», de la compañia Trasatlantica.

Seccion Telegráfica

(De nuestro servicio particular.)

Madrid 28.

Coméntase mucho la última entrevista celebrada entre el señor Cánovas del Castillo y el señor Pidal.

Tan pronto como èste abandonó la estancia del presidente del consejo de ministros, fuè llamado el señor Silvela, el cual acudió inmediatamente.

Guárdase absoluta reserva, sobre el asunto que debió preocupar ayer al señor Cánovas, aunque se presume que en las citadas conferencias se trató de la crísis que hace tiempo se viene anunciando.

Por ciertas indicaciones hechas por el señor Silvela, créese que se han puesto de acuerdo dichos señores, reconociendo la necesidad de plantear la crisis en el próximo otoño.

Con tal motivo los optimistas empiezan ya á indicar nombres y carteras, citando al señor Linares Rivas como futuro ministro de Gracia y Justicia.

San Sebastian 28.

Ha llegado á esta capital el presidente del Congreso señor Pidal y el marqués de la Romana, acompañados de otros grandes de España, con el objeto de asistir á la recepcion oficial que se le prepara á la embajada marroquí.

El dia está hermoso. Millares de personas acuden à la estacion á esperar la llegada del tren que debe conducir al representante del sultan.

Un gentío inmenso pasea por las calles de esta ciudad.

San Sebastian 28.

En este momento acaba de llegar la embajada marroquí.

Las autoridades de este distrito han saludado en la estacion al embajador.

La reina regente ha presenciado el paso de los marroquíes desde la avenida de la Libertad.

Un gentío inmenso seguia á los extranjeros con extraordinaria curiosidad.

La carrera estaba adornada con preciosos arcos é innumerables gallardetes.

El embajador tiene un aspecto triste reflejándose en su semblante su mal estado de salud.

Hallábase muy molestado por efecto del extraordinario calor que se siente hoy en esta capital.

Madrid 28.

En el mes de Agosto celebrarase en Lourizan la conferencia política que hace dias he anunciado.

Asistirán à dicha reunion los hombres más importantes del partido liberal.

El señor Montero Rios niégale importancia á las diferencias que existen en el seno de la fusion.

La comision que en nombre del pueblo de Almeria fué á pedir clemencia al señor Cánovas en favor de un reo que debe ser ejecutado muy pronto ha salido muy mal impresionada.

Se dirigen telegramas á San Sebastian pidiendo gracia para dicho desgraciado.

Madrid 28.

El embajador marroquí regresará á esta capital en los primeros dias del próximo Agosto.

Dícese que le acompañará el duque de Tetuan.

Continúan ocupando la atencion de la prensa extranjera las manifestaciones de simpatía de que viene siendo objeto la marina francesa en Cronstadt.

Prepárase á bordo de la escuadra un gran banquete en honor de los marinos rusos.

Madrid 29.

El Pais publica una carta del capitan Casero, relativa á su actitud ante la amnistia.

En esa carta dicho capitan manifiesta que no tiene fundamento alguno cuanto se ha dicho sobre que él estaba resuelto á acogerse á la amnistia y volver á España.

Declara que únicamente obrará asi, en el caso de que se lo aconseje el señor Ruiz Zorrilla, á quien ha consultado y cuya respuesta espera, hallándose firmemente resuelto á seguir en este asunto los consejos del ilustre jefe del partido.

Imp. de "El Eco" Real, 80.

SECCION DE ANUNCIOS